



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen CII N° 212
Julio-diciembre 2024
Quito-Ecuador**



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen CII
N° 212**

**Julio–diciembre 2024
Quito–Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Cesar Alarcón Costta
Subdirectora	Dra. América Ibarra Parra
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Prosecretaria	Ac. Ingrid Diaz Patiño
Tesorero	Dr. Claudio Creamer Guillén
Bibliotecario archivero	Lcdo. Carlos Miranda Torres
Jefe de Publicaciones (e)	Dr. Blas Garzón Vera, PhD
Relacionador Institucional	Dr. Eduardo Muñoz Borrero

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Blas Garzón Vera	Presidente
Dr. Jorge Ortiz Miranda	
Dra. Rocio Rosero Jácome	
Dra. Libertad Regalado Espinoza	
MSc. Bayardo Ulloa Enríquez	
Dr. Wilson Gutiérrez Marín	(alternó)
Dr. Álvaro Mejía Salazar	(alternó)
Dr. Sebastián Donoso Bustamante	

EDITOR

Dr. Blas Garzón Vera	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
----------------------	---

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlin- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María - Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil
Dr. Roger Pita Pico	Investigador Academia Colombiana de Historia-Colombia
Dr. Justo Cuño Bonito	Universidad Pablo de Olavide-España
Dr. Héctor Grenni Montiel	Universidad Don Bosco- San Salvador
Dr. Pablo Solórzano Marchant	Universidad Católica Silva Henríquez - Chile
Dr. Tomás Caballero Truyol	Universidad del Atlántico - Colombia
Dr. Julio César Fernández	Universidad Nacional Pedro R. Gallo - Perú
Dra. Laura Falceri	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
Dr. Jairo Bermúdez Castillo	Universidad Sergio Arboleda - Colombia
Dr. Renato Ferreira Machado	Facultad Salesiana de Porto Alegre - Brasil
Dr. Saúl Uribe Taborda	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
Dr. Juan Cordero Ñiguez	Academia Nacional de Historia - Ecuador
Dra. Olga Zalamea Patiño	Universidad de Cuenca

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol. CII
Nº 212
Julio-diciembre 2024

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN Nº 1390-079X
eISSN Nº 2773-7381

Portada: Figurillas de Valdivia
Fotografía tomada de: Smithsonian, National Museum of the American Indian

Diseño e impresión
PPL Impresores 2529762 Quito
landazurifredi@gmail.com

Marzo 2025

Esta edición es auspiciada por el **Ministerio de Educación**

Libro de distribución gratuita

BIENVENIDA A LOURDES PÁEZ PAREDES COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Diego Moscoso Peñaherrera¹

Es mi deseo comenzar haciendo necesarias precisiones sobre el carácter institucional y las funciones que desarrolla nuestra Academia, que fue fundada en 1909 por el sabio historiador monseñor Federico González Suárez, quien reunió a un grupo de jóvenes, todos empeñados en rescatar la historia de nuestro país, basado en el meticoloso estudio de las fuentes documentales. Nace esta institución científica con el nombre de Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. Los jóvenes miembros con espíritu abierto que la integraban desarrollaron investigaciones y estudios valiosos que fueron reconocidos por el gobierno de Luis Tamayo quien en 1920 con el beneplácito del Congreso Nacional Ecuatoriano, dictó la ley en que reconocía a la mencionada sociedad el carácter de Academia Nacional de Historia, asignándole amplias funciones de promoción de los estudios históricos y de protección de fuentes documentales, señalando que esta institución fuera sostenida económicamente por el Estado ecuatoriano. En el año 2003 la Ley Constitutiva de nuestra Academia fue actualizada por la Ley Reformativa que le reconoció con carácter de Entidad Oficial Autónoma con sus estatutos aprobados por el Gobierno Nacional.

¹ Académico con varias membresías: Miembro de la Sociedad Bolivariana del Ecuador. Miembro Honorario de la Sociedad Bolivariana de Colombia. Miembro de la Colonia de Quiteños. Miembro del Ateneo Ecuatoriano. Miembro de Número de la Academia de Historia del Ecuador. Secretario General de la Academia de Historia del Ecuador. 2017-2023 y 2025-2027. Subdirector de la Academia Nacional de Historia del Ecuador. 2023-2025. Obras publicadas: La Antorcha sin Luz. El último viaje. Bahía de Caráquez ciudad eterna. Elia Liut El Cóndor Andino. Don Simón y su Gente. El honor primero. Duelos de honor en el Ecuador. Coautor de varios libros y trabajos.

La Historia es una ciencia de amplias perspectivas, a las que grandes corrientes científicas del pasado han enriquecido, proyectando nuevos horizontes en el estudio histórico, nuestra Academia ha agrupado estudiosos que provienen en su mayoría de las ciencias históricas y geográficas, tales como arqueólogos, historiadores, demógrafos, genealogistas, paleógrafos y geógrafos, también otros de diferentes especialidades afines como: sociólogos antropólogos lingüistas, pedagogos y filósofos, incluidos arquitectos, médicos, ingenieros en los cuales cada uno se han empeñado en estudiar la historia desde su particular horizonte profesional.

Es que a la Historia ya no se le concibe al estudio de los héroes, las batallas y las fechas epónimas o el análisis y la sucesión de acontecimientos de un país o del mundo, sino que la historia es una ciencia social de amplias perspectivas, las mismas que abarcan temas variados que son de gran utilidad para enriquecer y dar a conocer nuevos horizontes históricos importantes.

Y dentro de este contexto hoy vemos con sumo agrado un trabajo original que nos da a conocer la ancestral cultura cacaotera del Ecuador, investigación importante de nuestra recipiendaria la magister Lourdes Páez Paredes quien en compañía y el apoyo de las hermosas y originales fotografías de Fernando Espinosa Chauvin han realizado en más de cuatro años, un amplio y valioso estudio sobre “la historia de los alimentos”, desarrollando el amplio tema de la “Pepa de Oro”, como se le conoce al Cacao, cuya meticulosa investigación desarrollada por Lourdes Páez, debe ser difundida y conocida su larga e interesante historia publicada en el libro, *Ecuador tierra del cacao*.

Lo anteriormente expuesto ilustra la utilidad que tiene para las ciencias históricas la participación de historiadores que nos proporcionan temas interesantes como el que hoy presentamos, y que son testimonios rescatados de un tema casi desconocido, de un pasado que data de hace más 5330 años en que se encontraron vestigios de domesticación y consumo del cacao en la Amazonía ecuatoriana.

En el trabajo en mención se dan a conocer con amplitud temas como: Cronología del chocolate, Origen del Cacao, Cacao el

fruto amazónico, La Pepa de oro, El gran cacao, Pasión por el chocolate, Chocolate artesanal, Chocolate en la tierra del cacao, el super alimento de los dioses, el otro rostro del chocolate, y derivando a un interesante capítulo que poco se conoce y es: Cocina ecuatoriana con cacao y chocolate.

Hace referencia Lourdes Páez, al uso que le dieron al cacao los pueblos olmecas, mayas y aztecas señalando que este fruto no es originario de las tierras mesoamericanas, y nos relata una anécdota, del encuentro del emperador azteca Moctezuma con el conquistador Hernán Cortez, “...Ocasión en que se ofrece al visitante europeo un recipiente con chocolatl, bebida ritual reservada para ceremonias especiales. Parece ser que Cortés se sorprendió por el sabor fuerte y complejo de la bebida aderezada con especias del Nuevo Mundo y coronada por una espesa capa de espuma”.

En la arqueología ecuatoriana el cacao era parte de la vida de las culturas prehispánicas, pudiéndose afirmar por las cerámicas descubiertas por arqueólogos figuras de diferentes culturas como la Chorrera que data de más de 500 años antes de Cristo. El cacao una vez domesticado por los pueblos amazónicos inició el camino de la expansión hacia las culturas andinas y de la costa del Pacífico.

La variedad de cacao que dio renombre al Ecuador constituye un grupo genético por sí como lo señala al mismo con grandes diferencias de otros cacaos, fiel a las condiciones climáticas y geográficas del Ecuador, constituyéndose que en gran parte de nuestra geografía donde se siembra el cacao, siendo la excepción Imbabura, Tungurahua, Chimborazo, Cañar y Loja.

Durante la colonia hasta el siglo veinte, Guayaquil fue y es el principal puerto de embarque y exportación de nuestro cacao, considerando la extensa vía fluvial que facilita el traslado del cacao desde las provincias cercanas. Constituyéndose una costumbre muy popular en esta ciudad, el tener acceso a esta bebida para la gente de toda condición social

La pepa de oro, como se le llamó, paralelamente al desarrollo industrial en Europa, en nuestro país, consolidó grandes propiedades rurales que en su inicio habían sido entregadas por España a co-

munidades indígenas las que luego se revertieron al Estado y fueron vendidas a particulares, quienes expandieron tierras dando lugar a que también los pequeños agricultores sean productores de cacao. Gran parte de estas tierras en un principio se localizaron a las orillas de los ríos navegables, lo cual facilitaba el transporte de su producto.

Este libro nos da a conocer que en 1940" la costa ecuatoriana padeció una serie de ocho epidemias de fiebre amarilla que causaron la muerte del 10% de la población. Todo el que podía emigraba hacia la Sierra escapando del contagio las haciendas quedaron abandonada y sin mano de obra lo que provocó la pérdida de las cosechas."

La actividad agrícola del cacao dio lugar a un gran incremento de la producción, este boom del cacao se daría desde 1870 a 1930 y a partir de esa fecha las haciendas cacaoteras se beneficiaron en la época alfarista que con el ferrocarril permitió facilitar la producción cacaotera al permitir los traslados del producto y la movilización del ingente número de trabajadores que requerían las haciendas.

Para 1904 nuestro país llegó a ser el líder de la producción y exportación de la Pepa de Oro a nivel mundial, este hecho dio lugar a que los productores de cacao, hicieran grandes fortunas que se tradujeron en hermosas mansiones que eran decoradas con elementos traídos de Europa, esta bonanza hizo grandes cambios, buques procedentes de Europa anclaban en el puerto de Guayaquil donde fue tan grande la demanda que se construyeron nuevos muelles, dándole a la ciudad un gran movimiento económico, aparecieron compañías exportadoras, bancos y tiendas donde se podía conseguir gran cantidad de artículos europeos de toda índole. Desde 1877 las exportaciones habían crecido a un millón de quintales en 40 años, esto es en 1917.

Se calcula que para esta época existían casi 12 millones de árboles sembrados, los buenos tiempos se tradujeron en inversiones en nuestro país se establecieron casas comerciales en Europa y los Estados Unidos, compañías de crédito y se formó la primera asociación de productores del cacao.

Tal fue la bonanza que la aristocracia criolla viajaba a Europa, dejando encargadas en buenas manos las haciendas y sus producciones. Y muchas familias educaron a sus hijos, y establecieron casas comerciales y crearon la primera Asociación de agricultores que tenía por objeto regular el precio del cacao.

El estudio y la investigación minuciosa y precisa de Lourdes Páez nos da a conocer las principales Sociedades Limitadas Asociadas al Capital extranjero, donde figuran algunas de las familias guayaquileñas beneficiadas con el boom cacaotero, entre muchas familias sembradoras de cacao podemos nombrar, Los Puga, Caa-maño, Seminario, Durán Ballén, Aspiazu, esta última familia llegó a tener 59 propiedades productoras de cacao y fue la más poderosa en la década de 1930.

Este entretenido libro nos lleva a conocer las hermosas haciendas como: La Clementina, La Emilia, La Virginia, Tenguel La Maravilla y muchas más, además ciudades como Vines que tuvo gran desarrollo durante el boom cacaotero.

“La pasión por el chocolate” en este amplio capítulo es interesante conocer la manera de “...aprovechar las semillas tostándole al fuego para reducir el sabor amargo y la acidez, y desde entonces se han desarrollado técnicas para convertir el cacao en el preciado chocolate.”

Y una anécdota que me ha parecido interesante:

María Antonieta, la última emperatriz de Francia, famosa por la extravagancia de sus lujos, tenía a su servicio un chocolatero de Viena encargado de preparar su bebida preferida con cacao, orquídeas, agua de azahar, y leche de almendras. El carácter aristocrático y elitista del chocolate le valió el rechazo de los revolucionarios e intelectuales de la Revolución Francesa, que optaron por el café que consideraban una bebida más plebeya.

Mucho se puede hablar y comentar de este libro que reúne toda la información trabajada sobre una meticulosa investigación y amena e interesante lectura; matizada por hermosas ilustraciones fotográficas.

En este amplio marco del quehacer historiográfico, hoy recibimos como nuevo miembro correspondiente de nuestra Academia a la magister Lourdes Páez Paredes, una intelectual cuyo interés y perseverancia le han llevado a realizar la más completa investigación sobre la cultura cacaotera en nuestro País.

Constituye para mí un honor el haber sido asignado para dar el discurso de bienvenida a Lourdes Páez Paredes, nieta de un gran personaje que perteneció a nuestra entidad don Roberto Páez Flor y a su padre que también honra como gran historiador y genealogista de nuestra Academia.

Todo lo expuesto redondea la imagen de nuestra beneficiaria, a quien doy oficialmente la más cálida bienvenida a la Academia de Historia del Ecuador.

Señoras, señores

Quito, 3 de octubre de 2024